

LA MISIÓN DE MARÍA HASTA EL DÍA DE HOY

Hemos visto como los grados de responsabilidad que tienen los Seres Espirituales que se hallan en niveles evolutivos muy elevados, como son los niveles de los Mundos de Pureza, donde se halla María, les hace sentirse completamente involucrados con los trabajos enmarcados en una Misión Divina.

Tengamos siempre presente, cuando estamos analizando aspectos de trabajos espirituales, llevados a cabo por Seres que se encuentran en niveles evolutivos superiores a los nuestros, como son los niveles de los Mundos de Regeneración, de los Mundos de sabiduría, de los Mundos de Luz, de los Mundos de Pureza y, finalmente, de los Mundos Crísticos, que TODOS LOS SERES, absolutamente TODOS, **actuarán siempre como instrumentos de las Leyes Divinas** y no se apartarán nunca de esta línea de acción.

Así es como tenemos que ver la Misión Divina que asumió María, que no es otra que la de **complementar y seguir la importante y suprema Misión Divina de Jesús**. Al analizar las siguientes consideraciones, que muestran las líneas indicadoras de la Misión que asumen estos dos Seres, comprenderemos mejor y tendremos una idea más clara de la decisiva importancia que la Misión Divina de Jesús y la Misión de María tienen para ayudar y dar impulso a la evolución correcta de toda la Humanidad se produzca con toda normalidad.

Podemos comprender y admitir que la **Misión Divina de Jesús se fundamenta** en las siguientes bases o consideraciones:

1. **Transmitir y demostrar, con su conducta, que el Amor Absoluto de Dios hacia su obra, debe ser comprendido, sentido y admitido por el Ser humano.**
2. **Con su absoluto Amor, con sus enseñanzas, consejos y advertencias, iluminar el camino que el Ser humano debe seguir para que sus actos se ajusten a la Ley divina de Evolución y Progreso.**
3. **A través del “Sermón de la Montaña”, enseñar al Ser humano a que debe dar un paso más y que ya que tiene que estar amando a los Seres que no le**

amen.

4. **Conducir a TODA LA HUMANIDAD, primeramente hacia los niveles del Mundo de Regeneración y, a continuación, hacia los estados siguientes hasta hacerla llegar al Mundo Crístico.**

Es evidente que el llevar a cabo todo el contenido de la Misión Divina que Jesús asumió, y a la que otros seres elevados como María se unieron para apoyarle en su cumplimiento, no es una labor de un tiempo humano, de solamente una encarnación como la que utilizó Jesús. Jesús nos aclara esta realidad cuando en la frase 221 del Compendio nos dice:

**“ Mas la obra de la redención humana obra era
no a ellos encomendada sino al Mesías,
que frente a ella ha de encontrarse todavía
DURANTE MUCHOS SIGLOS”**

Debemos comprender y ver con toda lógica que **no solamente Jesús debe estar “durante muchos siglos” al frente de la Misión Divina de conducir a toda la humanidad** del Planeta Tierra hacia niveles superiores de conciencia, empleando tantos siglos como haga falta hasta dar por finalizada Su Misión Divina, sino que **también deben estar “durante muchos siglos” todos los seres que se unieron a Jesús** y se comprometieron a colaborar con Él en el transcurso de la primera y segunda fase de Su Misión. Esto es así porque siempre **todo cuanto se hace a nivel cósmico y a nivel espiritual elevado es siempre una acción colectiva**, una acción conjunta, siguiendo al Ser más elevado, en este caso Jesús, que manifiesta el Amor Absoluto de Dios hacia Su Obra por medio de la Ley de Amor Fraterno Cósmico.

Así es como debemos ver la **Misión de María hoy**, colaborando estrechamente con Jesús en la “obra de la redención humana”, que es la de **ir dando claridades crecientes, aspectos mayores de Luz-Verdad**, a los Seres humanos que se abren a las orientaciones de Jesús. Es comprender que la Misión de María, que **asumió antes de tomar el cuerpo físico, se cumplió** desde el momento en que encarnó, **continúa cumpliéndose ahora y continuará cumpliéndose hasta llegar al final** de lo programado en la propia Misión de Jesús.

María, como un **Ser de nivel inmediatamente inferior** al de Jesús, es el Ser de mayor responsabilidad espiritual y **su Misión es la de conducir al campo material las orientaciones dadas por Jesús** a la Humanidad, **para que los Seres humanos**, siguiendo los impulsos de María, **las pongan en práctica**. Pero la Misión de María **también tiene el mundo espiritual como campo de acción**, ya que, **en la medida que los seguidores de Jesús desencarnaban** y se reunían en los lugares cósmicos preparados por Jesús, **era María la responsable de recibirlos, de atenderles** de rodearles de intensas vibraciones de Amor fraternal **y de marcarles las tareas siguientes**.

María les prepara **reuniones explicativas**, orientadoras **de como se encuentran**, desde la perspectiva espiritual, **los objetivos señalados** por Su Misión, a la que todos ellos se habían dispuestos a seguir y a colaborar en su cumplimiento.

El análisis que María les presenta **valora los logros conseguidos** por cada uno de ellos, les resalta **la graduación de conocimiento** de las enseñanzas de Jesús **que consiguieron formar** sus hermanos **y les presenta la nueva disposición de trabajo colectivo** que Jesús está acondicionando, para que sea cumplido en el presente nivel evolutivo, como la manifestación de Su Misión divina de conducir a TODA la Humanidad hacia niveles de conciencia crecientes.

Así pues la Misión de María es la de **ir ajustando los niveles** crecientes **de responsabilidad** de los Seres vinculados **con los grados de conocimiento mayores y la pureza vibratoria más alta** con los objetivos concretos de la Misión Divina de Jesús.

María **coordina el trabajo de los Seres** seguidores de Jesús **que han vuelto a la**

vida física para ir cumpliendo su trabajo evolutivo, **al mismo tiempo que**, como ejecutores de la Misión de Jesús, **el de los Seres que permanecen en el mundo espiritual** y que tienen la labor de actuar como Guías, como Protectores o como impulsores.

Podemos deducir fácilmente, al razonar el proceso de cumplimiento de la Misión Divina de Jesús, que, **en la medida que la Humanidad se va acercando** a los momentos en que se va **a** producir **el cambio evolutivo** en el Planeta, como consecuencia de haberse producido el cambio interno de valor en la mayoría de los seres humanos, **las responsabilidades de trabajo** de los seres vinculados con la Misión de Jesús serán mayores, **crecerán en importancia, en seriedad y en gravedad**.

Para ser verdaderos seguidores de Jesús debemos entender bien que **“el cambio evolutivo” no depende del factor “tiempo” humano**, de la fecha en que se dice que factores externos al Ser humano producirán un “abrir puertas dimensionales” que darán paso a un cambio evolutivo, ante la pasividad del Ser humano, sino que **depende del factor “vibración”, del grado de pureza vibratoria de las energías de Amor** que el Ser humano **haya conseguido formar, ejecutar y mantener**, ya que todo cambio evolutivo está vigilado, guiado y conducido por la Ley de Evolución y Progreso, y esto está en cada uno de los Seres humanos y NUNCA **al margen de ellos**. Podemos decir que **lo que marca realmente un cambio evolutivo** en el Ser humano es **la elevada intensidad de las Energías de Amor** que ha conseguido formar.

Tenemos que comprender que, **si después de tantos siglos desde que Jesús asumió la Misión Divina** de conducir a TODA la Humanidad hacia niveles superiores de conciencia, **no ha pasado nada significativo indicador de un cambio, es porque** es básica, fundamental y **debe respetarse la Ley de Libertad Individual del Ser**, que, en su profunda ignorancia, se ha movido impulsado por valores personalistas, llenos de egoísmo, y no por valores espirituales que desconocía.

No olvidemos que el Ser espiritual, o Ser humano cuando está encarnado, ha sido creado libre en forma de Ley, para que, **después de aprender con toda libertad** lo que le parece más interesante, agradable o atractivo, sea correcto o incorrecto, sea verdadero

o falso, y por vivir las consecuencias registradas por la Ley de Causa y Efecto, **terminará por ver la Luz de la Verdad** manifestada por el Mundo Crístico o por Jesús y por María, que son sus representantes y, observando el camino correcto, lo seguirá y llegará al final del Mundo Crístico, convertido en un Ser de Perfección total y de Sabiduría absoluta y ejecutor del Designio Divino.

Es, pues, **en estos momentos actuales** en que se encuentra la humanidad, **tan cercanos a un cambio evolutivo** del Planeta y de los Seres que lo habitan, que **las responsabilidades de los Seres elevados**, principalmente de Jesús y de María, **toman un sentido de trabajo, una dirección de acción, mucho más ligada al campo físico**, mucho **más vinculada** estrechamente **con cada Ser humano que se ha dispuesto a Ser un Instrumento de Jesús**, un canal de la Luz-Verdad que la Misión Divina de Jesús tiene el deber de transmitir a la Humanidad.

Podríamos apreciar que **la Misión de María**, desde el momento de su desencarnación hasta los momentos actuales, **ha tenido el campo espiritual como el lugar de su actuación, sin ninguna intervención directa hacia ningún Ser encarnado** (Las “Apariciones Marianas”, que podrían considerarse como una intervención en el campo material, las analizaremos en el último capítulo de esta obra.)

La Misión de María, ejecutora en el campo humano, como un fiel reflejo de la Misión Divina de Jesús, **tiene los objetivos** siguientes:

1. **Recibir a los seguidores de Jesús**, en su nombre, **cada vez que finalizan una encarnación** y pasan al mundo espiritual.
2. **Preparar** adecuadamente en el mundo espiritual **a los seguidores de Jesús, instruyéndoles con las nuevas orientaciones** recibidas de la Misión Divina de Jesús, esperando que pudiesen cumplir su labor, lo más fielmente posible, cuando volvieran a tomar otro cuerpo material.
3. **Aunar los esfuerzos de los Seres, pertenecientes a los diferentes campos espirituales** y que están comprometidos en ejecutar los Designios Divinos a través de la Misión de Jesús, como guías espirituales a sus hermanos encarnados, para que puedan conseguir las necesarias influencias de apoyo a los Seres humanos en

su labor de dar ejemplo y conocimiento, como instrumentos de Jesús.

4. **Reunir a los seguidores de Jesús en grupos de estudio** donde se imparten conocimientos más elevados y profundos **sobre las Leyes Divinas**, sobre **el proceso unificador** en toda la Infinita Creación, **sobre la importancia** trascendente y eterna **de la Misión Divina de Jesús**, en la que todos están relacionados y vinculados con su propio proceso evolutivo.
5. **Formar y preparar** a determinados seguidores de Jesús, para que, al tomar un nuevo cuerpo físico, lleguen a convertirse en **conductores de núcleos humanos**.
6. **Transmitir energías de Amor**, de **Paz**, de **Luz** de **Consuelo** y de **Esperanza** a todos los Seres humanos que se muevan positivamente en busca de la Verdad.

Estas son las líneas generales de la importante Misión de María y claramente se deduce que María es un puntal decisivo para apoyar el cumplimiento de la Misión Divina de Jesús.